

HIMNO

que se canta en los egercicios del
Sagrado corazon de Maria Santisima
por la conversion de los pecadores.

En la Iglesia de las MM. Agustinas
recoletas de GIJON.



REIMPRESO.

**Gijon: Imp. de Crosa: Año de
1851.**

LIBRARY

que se cambie en los ejercicios del
sacramento comun de la Santa Eucaristia
por la conversion de los pecadores.
En la Iglesia de los Hermanos Agustinos
recolatas de la...



DE LA BIBLIOTECA

Clifton Imp. de Crown. Año de

1851.

Baten las a las coros fulgu ran tes,

Ras gan el au ra tri nas ge rar quí as,

Y en melo di as suaves sono ro sas

Cantan á cor des.

¿ Quien, diz, es esta, que del cenagoso
mar de la tierra pura se levanta,
nítida planta del vergel eterno,
rosa hechicerá?

Esta es María, Vírgen candorosa
madre del Verbo, Dios tres veces santo,
fiero quebranto de la sierpe astuta,

Reina del orbe.

Esta es Maria, y á su nombre treme

hórrido averno, del pecado pena
célica almena contra antigua embidia
del orco aleve.

Cándido lirio de entre las espinas,
que el soplo infando que en Eden corriera,
y á Adán hiciera trascendente herida
tocar no pudo:

Bella y hermosa cual plateada luna,
electa marcha como sol fulgente,
fuerte y potente, y como ordenada
hueste terrible.

Gloria te canten, présaga felice,
hoy los mortales, y su lengua aclame
que el mundo te áme, íris de bonanza,
de paz la enseña.

Fuente de mieles, fuente de los huertos,
fuente sellada, de aguas vivas fuente,
Madre clemente, tierna piadosa,

Vírgen y Madre,
Que cuando plugo á Jehova bondoso,
que el Hijo eterno la señal borrára,
con que marcára del mortal la frente
pérfido Arcangel.

Entre millares escogida fuiste,
Vírgen sin mancha y azucena pura,
perfecta hechura del Divino esposo:

Tálamo casto.

Y al Dios inmenso, que el espacio llena,
y cielo y tierra de hermosura viste,
la carne diste, que pagar pudiera
deuda infinita.

Del arbol santo cuando al pié llorosa
al Hijo vias, que finando estaba,
oiste daba, ¡ cambio tormentoso !
á Juan por hijo.

Así cantaban los alados coros,
el aire hinchendo de amoroso acento,
que el vago viento ondulante lleva
y eco repite.

Aquí á tus plantas sollozantes claman,
miseros reos, del infierno dignos;
vuelve benignos ojos de clemencia,
vuelve á tus hijos.

Pardos y leones en tu manto albergas
que tu voz dulce siguen placenteros,
simples corderos les tornando pronto
mansos y humildes.

Del alto trono de inefable gloria
escucha tierna los sinceros votos
y á tus devotos, que á tu amor se acogen,
Madre bendice. Amen.

Versic. Maria, refugio de pecadores,

Resp. Rogad por nosotros.

ORACION.

¡O Dios misericordioso y clemente! escuchad las súplicas que nosotros, gimiendo, derramamos en vuestra presencia á favor de los hermanos que perecen, para que convertidos del error de sus caminos, se libren de la muerte; y en donde abunda el delito, sobreabunde tambien la gracia.

¡O Señor! cuya propiedad es tener siempre misericordia y perdonar; recibid nuestras súplicas, para que á nosotros y á todos vuestros siervos, á quienes la cadena de los delitos aprieta, la conmiseracion de tu piedad, con clemencia los absuelva. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

Y. Refugium peccatorum,

R. Ora pro nobis.

ORATIO.

Deus miséricors et clémens, exaudi preces, quas pro fratribus pereuntibus, gementes in conspectu tuo, effúndimus, ut conversi ab errore vice sue, liberentur á morte, et ubi abundat delictum super abumdet et gratia.

Deus, cui proprium est miseréri semper et párcere: súscipe deprecationem nostram, ut nos et omnes fámulos tuos, quos delictorum catena constringit miseratio tuæ pietatis clementer absólvat. Per Cristum Dominum nostrum.

B
alabado sea el Santísimo Sacramento
del altar, y el purísimo é inmaculado corazón de
María Santísima Señora nuestra concebida sin
pecado original, desde el primer instante de su ser
natural. Amen.

